Año I. **Barcelona, 10 de Octubre de 1900.** **Núm. 21.**

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Suscripción para atender á los gastos que origine la Delegación al Congreso de París y para contribuir á los gastos generales de dicho Congreso.

	Ptas.
Suma anterior.	1225'10
Sociedad «La Caridad», Alicante, 2.ª vez.	9
Suman.	1234'10

(Sigue abierta la suscripción.)

EL CONGRESO DE PARÍS

Imposible sintetizar en breve espacio la obra del Congreso de Paris. Ello nos obliga á ocuparnos únicamente de lo más trascendental. No por eso han de quedarse nuestros lectores con los deseos de conocer lo mejor que se haya dicho en el Congreso y de saborear las bellezas y novedades que encierran los trabajos más salientes á él aportados. En ocasión oportuna daremos á conocer unos y otros.

A nuestro entender el Congreso de 1900 ha inaugurado una nueva etapa en el Espiritismo militante. Hasta ahora abrigábase por muchos el temor de que los sabios que se han ocupado durante estos últimos años, con una constancia y escrúpulo nunca bastante elogiados, en el estudio y examen de los fenómenos llamados espiritistas, vinieran á poner en entredicho las doctrinas del Maestro, iniciándose, entonces, una división profunda y lamentable en nuestras filas. Más, á Dios gracias, ha sucedido todo lo contrario. Han asistido al Congreso representantes de todos los países y unánimamente se ha convenido en que los estudios llevados á cabo desde que el Espiritismo es conocido, léjos de modificar en lo más mínimo el credo espiritista-kardeciano, han venido á ratificar y confirmar más, en todas sus partes, la obra de Kardec.

No hay que soñar, pues, por ahora, en modificaciones inoportunas: los sabios afirman que no hay lugar á ellas y que es preciso pensar seriamente en dar consistencia al Espiritismo, organizándose debidamente todos sus adeptos, cobijados bajo los anchos pliegues de la bandera Kardeciana.

He aquí la nueva etapa inaugurada por el Congreso de 1900.

***

Plácenos consignar que entre todas las escuelas que han concurrido al Congreso ha existido la más profunda tolerancia, reinando entre los adeptos de unas y otras un espíritu tal de fraternidad, que en las sesiones generales parecía que los oradores ponían todo su empeño en ser cada uno el más respetuoso con las opiniones agenas.

Y sobre todo, tan deferentes con el Espiritismo se han mostrado los espiritualistas de diferentes matices, que en ocasiones parecía aquel dueño del campo, y como prueba de ello, basta fijarse en la constitución de la Mesa del Congreso, nombrada por unanimidad y recibida su proclamación con un general y nutrido aplauso.

Presidentes de honor: MM. Victoriano Sardou, Alejandro Aksakof y Alfredo Russell Vallace.

Presidente efectivo: M. León Denis; Vice-presidentes: MM. Gillard y Durville; Secretario general: Dr. Papus.

Cada Escuela ha formado su Sección ó Subsección aparte, tratando sus asuntos con completa independencia, sin inmiscuirse para nada unas secciones en los trabajos de las otras, reuniéndose luego, al finalizar el Congreso, todas las Escuelas en sesión general, para hacer la proclamación solemne de las Conclusiones de todas las Secciones.

Sin perjuicio de que en tiempo oportuno demos á conocer el resultado de las tareas en que se han ocupado las Secciones de las otras escuelas, hoy concentraremos únicamente nuestra atención en la Sección Espírita, por afectarnos más directamente todo lo que á esta Sección pueda referirse.

***

En la primera sesión de la Sección Espírita se procedió al nombramiento de la Mesa siendo aclamados los señores siguientes: Presidente, León Denis; Vice-presidentes, Doctor Moutin, Martín y Laurent de Faget; Secretario general, Gabriel Delanne. Presidentes de honor, MM. Sardou y Aksakof.

Mr. Denis da las gracias por el honor que se le ha dispensado confiriéndole la presidencia del Congreso y de la Sección Espírita y en elocuentes frases, que arrancan frenéticos aplausos del auditorio, hace historia de los progresos realizados por el Espiritismo, y haciéndose intérprete de los sentimientos unánimes de los espiritistas congregados, rinde un legítimo homenage á la memoria de Allán Kardec, á quien tiene por maestro, «cuyo Espíritu, dice, preside nuestros trabajos.»

Discurriendo acerca el presente del Espiritismo, afirma Mr. Denis que al período de difusión y vulgarización actual ha de suceder el de organización. El siglo XIX, según el orador, habrá sido un siglo de destrucción de creencias viejas y de errores; el siglo XX será el de la reedificación intelectual en la que el Espiritismo ocupará un lugar preponderante, por dar satisfacción á los más hermosos sueños del alma humana y á sus más legítimas y sublimes aspiraciones.

Son aprobadas luego las Memorias del Comité de Propaganda nombrado por el Congreso de 1889 y del de Organización del presente Congreso, leídas por Mr. Laurent de Faget, como así mismo el Estado de Cuentas presentado por el Tesorero Mr. Duval, quien propone que los 583'30 francos sobrantes se destinen para gastos del Congreso actual. Apruébase también esta proposición de Mr. Duval.

Hace uso de la palabra, luego, Mr. Carlos Libert, delegado americano. Expone la situación del Espiritismo en América y la manera de practicarlo. Sobre lo mismo habla también Mad. Addé, de los estados Unidos de América. Despréndese de lo dicho por ambos oradores, que el Espiritismo ha alcanzado extraordinario desarrollo en su país; que existe una buena organización y que si bien son numerosos los adeptos que no aceptan la reencarnación, éstos componen la masa menos ilustrada, pues los más inteligentes y muchos periódicos, son reencarnacionistas.

El general Fix, delegado belga, pronuncia un buen discurso, cuyas tendencias son afines á las nuestras.

Mr. Gardy, delegado de Géneve, dirige algunas frases de salutación al Congreso, y acto seguido es concedida la palabra á nuestro compañero de delegación, Esteva Marata. Habla éste en nombre de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», de la que da al Congreso detalles interesantes, que son acogidos con aplausos. Saluda á los representantes de todos los países y dá lectura á un telegrama de salutación expedido por el Centro *Angel del Bien*, de Madrid. Al finalizar se tributa al hermano Esteva una ovación. Mr. Denis pronuncia algunas fra-

ses de elogio para la «Unión Kardeciana de Cataluña», y nuestro delegado vuelve á hacer nuevamente uso de la palabra para decir que los aplausos que se le prodigaban los aceptaba únicamente en el concepto de que no se dirigían á su persona, sino á la idea por él defendida.

El presidente lee un mensaje al Congreso dirigido por la Federación Espirita Lyonesa; el Dr. Moutín hace historia del Instituto Internacional Psíquico, organizado en París; Mr. Bouvier habla en nombre de la Unión Lyonesa y Mr. Gabriel Delanne pronuncia un interesante discurso sobre el Espiritismo en general y sobre sus beneficios, haciendo cálculos acerca de los que se obtendrán del Congreso de 1900.

*
* *

Hasta llegar á la sesión de la mañana del día 24 ocúpase el Congreso en el estudio de fenómenos y en la exposición de teorías respecto á los mismos. Estas sesiones á la vez que interesan á los aficionados al fenomenalismo, son miradas con cierta indiferencia por los que, apreciando, sin embargo, en lo que vale el fenómeno, consideran á éste como parte secundaria en Espiritismo. Preséntanse en estas sesiones algunas fotografías de formas fluídicas y de transmisión del pensamiento que constituyen las delicias de los aficionados á estos estudios.

En la sesión de la mañana del día 24 entra el Congreso de lleno en la cuestión de la reencarnación, invirtiéndose en esta materia tres sesiones. Dáse en ellas lectura á algunas Memorias y trabajos varios, la mayoría de los cuales se dirijen á probar que el ser puede, y debe, reencarnar diferentes veces en este planeta y sobre los otros mundos. Pronunciáronse en apoyo de esta tesis varios discursos elocuentes, sobresaliendo entre todos, los que en cada sesión fueron dichos por Mr. León Denís, que con su lógica abrumadora y acopio de datos, inoculaba su convicción hasta en los seres más refractorios á nuestros principios.

Desde que empezó á hablarse sobre la reencarnación, las sesiones del Congreso fueron más interesantes y la satisfacción mayor en todos los miembros titulares, pues que entonces, puede decirse, empezaba el Congreso su cometido.

El día 25, terminada la discusión acerca de la reencarnación, el Congreso pasó á ocuparse de la cuestión de Dios.

Leyéronse algunas Memorias, entre ellas las remitidas por D. Augusto Vives, de Sabadell, y por la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña». Estos trabajos fueron calurosamente aplaudidos. Luego pronunciáronse bellos discursos en apoyo de la afirmación de la existencia de Dios.

Pero quien en este tema estuvo sublime, superior á toda ponderación, es el gran apóstol Mr. León Denís. Sería una profanación en nosotros el querer dar en extracto este discurso; lo desvirtuiríamos por completo; preferimos dejar á nuestros lectores con los deseos de conocerlo hasta que poseamos el original francés, íntegro, para publicarlo, íntegro también, traducido á nuestro idioma. Entonces encontrará el lector sobradamente justificado el entusiasmo que se desarrolló entre cuantos tuvimos la dicha de oir al gran apóstol francés. Las manos todas se juntaban para aplaudir, como impulsadas por corriente eléctrica, y la más dulce emoción hacía asomar las lágrimas á los ojos de amantes de la Divinidad, al oir los himnos llenos de ternura y de poesía á Ella dirigidos por uno de sus hijos más ilustres. ¡Con qué placer al terminar su oración estrechamos la mano del orador incomparable y le felicitamos los modestos representantes de la «Unión».

La voz de Denís puso fin á las aclamaciones y á los aplausos, anunciando que iba á procederse á la lectura y votación de las conclusiones que la Mesa presentaba al Congreso. Entonces el presidente dió lectura al siguiente documento:

La Sección Espirita del Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional reunido en París en 1900, después de la lectura de comunicaciones, Memorias, documentos y después de la audición de discursos concernientes á las cuestiones vitales en vista de las cuales el presente Congreso ha sido organizado, proclama las siguientes

CONCLUSIONES

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.

2.ª Pluralidad de mundos habitados.

3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.

4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los espíritus.

5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus desméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.

6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.

La presidencia hizo subir á las tribunas á los invitados y que quedasen en la platea solamente los miembros titulares del Congreso, con el fin de que en la votación no tomasen parte más que éstos últimos. Uno del público pidió que se permitiera á los que poblaban las tribunas tomar parte en la votación, pues que todos querían asociarse á los sentimientos dominantes en la Asamblea. Replicó Mr. Denís que no podía acceder á semejante petición, pues que además de no ser legal este procedimiento, en caso de prevalecer las conclusiones presentadas, podría dar lugar á que se dijese que para sacarlas á flote, la Mesa había invitado á sus amigos. Entonces la misma voz del público pidió que después de recaída votación de los miembros titulares del Congreso, se permitiera el voto de los invitados, sin que este voto viniese á alterar la legalidad del emitido por los Congresistas. Accede el presidente á esta petición.

Vuelve la presidencia á leer una á una las conclusiones siendo todas aprobadas por unanimidad, excepto la 2.ª que tuvo un voto en contra.

El resultado de la votación es recibido con un estruendoso aplauso.

Vota el público de las tribunas y su voto es unánime en pró de las Conclusiones adoptadas por la sección Espírita.

Ante este resultado crece el entusiasmo y todos, congresistas y público, prolongan largo rato sus aplausos y sus demostraciones de júbilo.

Ahora, decimos con un diario parisién, á ver si aún habrá quien diga que el Espiritismo no proclama bien alto la existencia de Dios.

***

La sesion de la tarde del dia 26 la llenaron casi por entero los Delegados de nuestra «Unión». Mucho sentimos que la parte personal que representamos en el suceso, nos impida relatar esta sesión con todos sus detalles, pero no pudiendo eludir el deber de enterar á nuestros lectores del resultado de la misma, nos limitaremos á lo más indispensable, á aquello que no es lícito dejarles ignorar.

Después del que suscribe habló el hermano Esteva, logrando entusiasmar de tal manera á los congresistas, que las aclamaciones á la «Unión Kardeciana de Cataluna» y á España se sucedieron largo rato. Uno de los que con entusiasmo aclamaba á nuestra nación, logró que su voz vibrara por sobre de todos, dejando oir las siguientes palabras: «Delegados españoles: decid á nuestros hermanos de España, en nombre de los espiritistas franceses, que para nosotros ya no hay Pirineos.» Estas palabras fueron saludadas con un aplauso general. Luego se sucedieron los besos y los abrazos, siendo los primeros en besar y abrazar á nuestro compañero, el Dr. Moutin, que le servía de intérprete y el Dr. Chazerein á él próximo.

Cambiamos besos y abrazos con todos los señores que componían la Mesa y no pocos hermanos más y señoras se acercaron á nosotros para estrecharnos entre sus brazos y estampar en nuestro rostro ósculos cariñosos y de amor fraterno. Nuestra emoción fué grande en aquellos momentos y no pudimos evitar que alguna lágrima de gratitud bañara nuestras megillas. Y no fuimos solos; otros también á su vez, dominados por una emoción grata, derramaron tierno llanto. Imposible describir aquella hermosa escena de la que guardaremos eterno recuerdo.

¿Y porqué tanto entusiasmo? Porque con fe inquebrantable nos presentamos al Congreso de París los delegados por la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña, (únicos delegados españoles que han tomado parte en este Congreso) y desde los primeros momentos pusimos todo nuestro empeño en lograr que los congresistas se convencieran de la necesidad que había de restituir en toda su pureza el predominio de las doctrinas kardeístas, no porque estemos fanatizados por Kardec, sino porque estimamos el Credo, que, procedente de los Espíritus él proclamara, y dentro del cual caben todas las verdades, todos los progresos que lleguen á conquistarse.

Porque el Congreso llegó á convencerse de la razón que nos asistía; porque vió que todas nuestras manifestaciones arrancaban del corazón y no erán vana palabrería, es por lo que nos tributó la ovación descrita y de la cual hacemos partícipes á todos nuestros correligionarios españoles devotos de las doctrinas

de Allán Kardec, y por eso aprobó por unanimidad y con entusiasmo, en esta misma sesión, lo que sigue:

Los infrascritos delegados de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», vistas las Conclusiones aprobadas por esta Sección en la sesión de ayer tarde, y como consecuencia de las mismas, tienen el honor de proponer lo siguiente:

La Sección Espirita de este Congreso, declara:

1.° NO HABER MOTIVO, HASTA EL PRESENTE, PARA MODIFICAR LAS DOCTRINAS CONTENIDAS EN LAS OBRAS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO ESCRITAS POR ALLÁN KARDEC.

2.° NECESIDAD DE LA ORACIÓN Y ELEVACIÓN DEL ALMA HUMANA HACIA SU CREADOR, CONSIDERANDO ESTO COMO EL PRINCIPAL FUNDAMENTO DE LA MORAL ESPIRITISTA Y EL PRIMER DEBER DE TODO ADEPTO.

París, 26 Septiembre 1900.

J. Esteva Marata. *Angel Aguarod.*

Los delegados de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» tienen el gusto de proponer á la presente Asamblea lo siguiente:

1.° La Sección Espirita del presente Congreso nombrará un Comité encargado de ejecutar los acuerdos tomados por el mismo y de preparar para 1905 un Congreso que será esencialmente espiritista y tendrá por objeto estudiar y acordar la mejor organización que convenga imprimir á los organismos espiritistas y el modo como puede hacerse más eficaz la propaganda de nuestros ideales y ejercer mayor influencia en la Sociedad para el más rápido progreso moral del género humano.

Será incumbencia del Comité el acordar la localidad donde dicho Congreso tendrá que celebrarse. El Comité, sin embargo, antes de resolver, consultará á todas las entidades colectivas espiritistas, representadas en el presente Congreso.

2.° El Comité procurará adquirir datos de todos los países, respecto á las Agrupaciones espiritistas que funcionen, lo mismo que de los periódicos ó revistas que se publiquen y de las obras que traten de Espiritismo, ya para propagarlo, ya para combatirlo. Facilitará estos datos á todas las entidades colectivas ó periodísticas que lo soliciten, habiéndose adherido á lo proclamado por este Congreso.

Y 3.° Que el Comité publique un vocabulario ó pequeño diccionario espiritista en el que se haga la definición de las voces adoptadas por el Espiritismo y Ciencias auxiliares, que puedan interesar á los adeptos.

París, Septiembre de 1900.

J. Esteva Marata. *Angel Aguarod.*

Como hemos manifestado, las declaraciones y proposiciones transcritas, presentadas por los delegados de la «Unión», fueron aprobadas por unanimidad y con entusiasmo. Ellas, agregadas á las conclusiones aprobadas el día anterior, dan una perfecta idea de la importancia que ha revestido este Congreso y de la influencia que ha de ejercer en el porvenir del Espiritismo.

Para cumplimentar lo dispuesto en la primera de las proposiciones del segundo grupo, presentadas por nosotros, reeligióse el antiguo Comité de Propaganda, cuya presidencia efectiva corresponde á Mr. Laurent Faget. Será tesorero de este Comité Mr. Duval y secretario, Mr. Gabriel Delanne.

Terminada esta sesión, última de la Sección Espirita, renováronse las manifestaciones de afecto y simpatía hacia nosotros y hacia nuestros correligionarios españoles.

***

El día 27 volvió á reunirse el Congreso en pleno; se acordó el nombramiento de un Comité Consultivo que lo compondrán un representante de cada una de las escuelas que han concurrido al Congreso escepto de la Escuela espiritista, que, por su mayor importancia, se la conceden tres representantes, y fueron proclamadas las conclusiones de todas las Secciones, por sus respectivos presidentes, siendo recibidas con aplausos.

Mr. Dr. Papus, secretario general, leyó la correspondiente Memoria en la que se reseña la labor de cada una de las Secciones. Este documento es notabilísimo, está escrito con suma discreción y criterio imparcial y dá una exacta idea de lo que ha sido el presente Congreso. A la delegación catalana le hace el honor de nombrarla para poner de relieve el interés con que ha trabajado en el Congreso, en favor de sus ideales.

Luego varios oradores, de distintos países y escuelas, hicieron uso de palabra para enaltecer la obra del Congreso y

propagar la conveniencia de una fraternidad estrecha entre los espiritualistas de todo el mundo y de combatir sin descanso al materialismo.

Terminó la sesión reinando entre los Congresistas el más sincero entusiasmo, dándose cita para la noche en que debía tener lugar un banquete que el Comité organizador del Congreso ofrecía á los representantes extrangeros.

* * *

A la hora señalada hallábanse en su puesto los Congresistas extrangeros y los franceses inscritos en la lista del banquete. Este tuvo lugar en el Restaurant de la Terrasse, Avenue de la Gran de Armée. Los comensales éramos en número de 170, reinando toda la noche una animación y alegría extraordinaria.

Al llegar á los brindis fueron éstos iniciados por Mr. Denís, que ocupaba la presidencia, é hizo notar la diferencia que va de unos tiempos á otros, pues mientras los primeros cristianos se tenían que esconder en las catatumbas, nosotros nos reunimos en un lujoso hotel sin temor de que nadie nos moleste.

Siguiéronle en el uso de la palabra muchos oradores más, respirando todos los discursos un sentimiento de fraternidad tal que, por dichosos nos consideraríamos si aquellos sentimientos persistieran inquebrantables en todos los reunidos aquella noche.

También concurrió al banquete un abate francés que habló en una de las sesiones del Congreso. Hizo uso de la palabra en el banquete, enalteció las ideas espiritualistas, abogó por la independencia clerical y dijo que hay muchos clérigos en Francia que piensan como nosotros.

El hermano Esteva habló en nombre de la delegación de Cataluña; se mostró entusiasmado por el espectáculo que presenciaba y dijo que entre nosotros ya no había ni franceses, ni ingleses, ni españoles, ni americanos, porque han quedado derribados las fronteras al empuje de nuestro amor fraternal.

Todos los discursos fueron aplaudidísimos y mayormente la lectura, por Mr. Denís, de los telegramas de felicitación al Congreso por la aprobación de las Conclusiones de la Sección Espirita, remitidos por los Centros *Angel del Bien*, de Madrid; *La Esperanza*, de San Martín; *La Aurora*, de Sabadell; la *Unión Fraternal Espirita*, de Manresa; *La Fraternidad Humana*, de Tarrasa y *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*. El telegrama del *Círculo Cristiano Espiritista*, de Lérida, no llegó á tiempo para leerse en el banquete.

Estos telegramas dieron nuevo motivo á Mr. León Denís para admirar á la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña,» y al notar en el telegrama de Tarrasa el nombre de Miguel Vives, que lo firmaba, hizo justicia á nuestro hermano, colocándolo á gran altura como espiritista y como orador, condoliéndose de no haberle podido abrazar en el presente Congreso. La lectura de estos telegramas y frases de Mr. Denís fueron coronadas con grandes aplausos y vivas á España y á Cataluña.

Muy tarde ya, nos retiramos á descansar emocionado nuestro espíritu por las tiernas escenas de la velada y las afectuosas despedidas de algunos hermanos con los que trabamos amistad.

El sábado, día 29, fuimos en unión de los miembros del Grupo *Espérance* al Cementerio del Pére Lecheise, donde á las cuatro de la tarde debíamos reunirnos los espiritistas en torno de la tumba de Allán Kardec. La Directora del Grupo á que hemos hecho referencia, antigua amiga de Allán Kardec, nos honró encargándonos lleváramos y depositáramos en la tumba del Maestro, dos hermosos ramos de flores naturales, con dedicatoria, que llevamos los dos delegados por la «Unión Kardeciana de Cataluña.»

En esta manifestación fueron varios los oradores que hicieron uso de la palabra. El hermano Esteva habló en nombre del Grupo *Espérance* y de la «Unión,» y ante la tumba de Kardec juró como había jurado ante Fernandez, que no abandonaría jamás el Espiritismo y haría cuanto pudiese por la divulgación de estos ideales, y, finalmente, cumpliendo un encargo, estampó tres besos en la mejilla del busto de Kardec: uno por «Sœur Esperance,» otro, á la memoria de la madre de ésta y el tercero por la «Unión».

El discurso de Mr. Denís fué hermoso, profundo, como todos los suyos, y refiriéndose al resultado del Congreso, dijo que los delegados españoles podían estar satisfechos del mismo, que si recelaban que la obra de Kardec quedara quebrantada en la última Asamblea, bien ven que ha sucedido lo contrario, no debiendo abrigar temor para el porvenir y que

mientras él viva propagará y defenderá las doctrinas Kardecianas.

Luego se disolvió la manifestación renovándose las manifestaciones de cariño y despidiéndonos unos de otros tal vez para no volvernos á ver más que en el espacio. Muchos dijeron: Hasta el próximo Congreso.»

* * *

Notas sueltas:

—Mientras transcurrían las sesiones del Congreso, recibimos una afectuosa carta de nuestro querido amigo y hermano, don Manuel Navarro Murillo, en la cual había el siguiente párrafo que fué leído por Mr. León Denis en una de las sesiones.

«Saludad al Congreso en nombre de D. José M.ª Fernandez Colavida, amigo personal de Allán Kardec, y fundador de la *Revista de Estudios Psicológicos;* así como en nombre del Propietario, Director y colaboradores de dicha Revista, en la actualidad, que deseamos ser fieles intérpretes de las elevadas doctrinas de nuestros maestros y de sus grandes esfuerzos en pro de la Paz universal.»

La lectura de este párrafo produjo excelente efecto entre los congresistas, siendo recibida con una nutrida salva de aplausos.

—Durante el Congreso hemos tenido que lamentar la ausencia de Mr. Grabiel Delanne en algunas de sus sesiones, por motivos de salud. Por fin, ya restablecido, pudo asistir á la última sesión y al banquete, y por cierto que el discurso que pronunció en este acto, al llegarle el turno de brindar, fué unánimemente aplaudido por la adhesión inquebrantable que manifestó á las doctrinas de Kardec, á cuya defensa quiere consagrar su existencia, y esto mismo nos repitió en la visita de despedida que le hicimos el día 1.º de Octubre. En compañía de Mr. Delanne encontramos en el domicilio de éste al Dr. Chazarain, ahorrándonos de este modo el pasar á su casa á visitarle como era nuestro propósito. Hablamos largo acerca de Espiritismo, sacando de la conferencia la impresión de que el Espiritismo Kardeista cuenta actualmente con elementos valiosos que pueden darle días de explendor.

Desde hoy podemos contar con la colaboración directa, para nuestra Revista, de Mr. Gabriel Delanne y de los doctores Chazarain y Moutín. Así mismo nos han ofrecido colaborar la ilustre escritora Mad. R. Noeggerath y el ilustrado abogado de Porto (Portugal) Sr. Sauzá Couto, que hemos conocido en el Congreso de París y con quien hemos formado lazos de verdadera amistad.

—Entre los buenos amigos que nos hemos creado en París, podemos mencionar á «Sœur Espérance», propietaria de la Revista *Le Progrés Spirite*, que dirige Mr. Laurent de Faget, como así mismo á éste. Consecuencia de estas amistades es, el que dicha Revista y el Grupo de Propaganda Kardeista *Espérance*, hayan ingresado, en calidad de adherentes, en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», pues que uno y otra están identificados con las doctrinas y propósitos de nuestra «Unión». «Sœur Espérance» se ha declarado decidida protectora de la misma.

Nunca olvidaremos las conferencias que hemos celebrado con esta señora. ¡Qué fe tan grande en las doctrinas del Maestro! ¡Qué respeto á la memoria de Kardec! Al afecto y al cariño que hemos despertado en el alma de «Sœur Espérance» sabremos corresponder con el nuestro y esforzándonos en nuestro apostolado para no defraudar las esperanzas que un alma tan buena en nosotros ha depositado.

Y he aquí, que con el ingreso de *Le Progrés Spirite,* tenemos dentro nuestra «Unión» nada menos que al presidente del Comité nombrado por el Congreso, por ser Mr. Laurent de Faget, director de la mencionada Revista, de lo cual debemos congratularnos.



La noche del día 1.º de los corrientes, invitados por nuestro amigo el abogado Sr. Souzá Couto, de Porto, asistimos á una sesión que tuvo lugar en el local de la Sociedad Francesa de Estudios psíquicos. Las experiencias debían realizarse con la esposa de dicho señor. Entre otras notabilidades espiritistas, asistieron á la sesión MM. Denis, Delanne, doctor Chazereine, y Mad. R. Noeggerath. Estaban también invitados MM. Camilo Flammarión y Carlos Richer. Estos escusaron su asistencia, fundada en causas agenas á su voluntad.

Las experiencias se realizaron á obscuras, después de tomadas las precauciones requeridas en estos casos.

Fenómenos que se obtuvieron: Varios

aportes de siempre-vivas y el de un pañuelo perteneciente á Mad. F.; escritura directa, consistente en varios párrafos de una obra francesa: la médium indicó las páginas del libro en que podía hallarse lo escrito, y, efectivamente, examinado el libro, resultó tal como la médium lo había predicho; varias fosforescencias, muy vivas, vistas por todos los presentes. En el fenómeno de escritura directa hay que observar la siguiente particularidad. La escritura apareció trazada de derecha á izquierda, esto es, á la inversa; las líneas muy rectas y la redacción en correcto francés, idioma casi desconocido para la médium, que es portuguesa.

Además, se hizo la experiencia de la la vista á distancia, con buenos resultados.

De esta sesión se levantó la correspondiente acta, justificando la realidad de los fenómenos descritos, todos los presentes.

Creemos que, á no tardar, podremos dar á conocer á los lectores de LUZ Y UNIÓN algunos trabajos interesantes obtenidos con la médium á que nos referimos. Nosotros hemos visto algunos, de cuya autenticidad no podemos dudar por haberse realizado en condiciones que no permiten el fraude y estar constatados por personas de honradez y distinción.

***

Mucho más de interés para el Espiritismo podríamos decir con motivo de nuestra estancia en París. Mas, por hoy, basta. Este relato resulta ya demasiado extenso y prolongarlo más, sería poner á prueba la paciencia de nuestros lectores.

Mas antes de terminar, debemos enviar la expresión de nuestra gratitud á los muchos hermanos en creencias que nos han escrito cartas llenas de afecto y cariño, y á cuantos han orado por el feliz éxito del Congreso. Las misivas de nuestros buenos hermanos lograron centuplicar nuestras energías, convirtiéndonos de enanos en gigantes, y las oraciones han sido de eficacia suma, á juzgar por los resultados. ¡Y que se hable luego de la inutilidad de la oración!

A nuestros hermanos franceses no los olvidaremos jamás. Las distinciones de que hemos sido objeto bien merecen eterna recordanza. A todos quedamos reconocidos, para todos nuestra gratitud. Y como nos encargaron saludar á los correligionarios de España, cumplimos gustosos este encargo, saludando desde estas columnas á nuestros hermanos en creencias, en nombre no solo de los espiritistas de la nación vecina, si que también de todos los Congresistas de diversos países y de diferentes escuelas espiritualistas que tomaron parte en el Congreso.

***

En vista del resultado obtenido en el Congreso, los delegados de la «Unión» damos por bien empleados cuantos sacrificios por nuestra parte hemos hecho para cumplir á conciencia el mandato de nuestros hermanos; creemos que esta misma satisfacción experimentarán quienes nos eligieron para el espinoso y difícil cargo de representarles en la Asamblea internacional, porque no podíamos desear más de lo que hemos obtenido.

Satisfechos de nuestra obra (que es la obra de todos, y sobre todo de los buenos Espíritus del espacio) regresamos á España. Nuestra labor queda entregada al juicio de nuestros hermanos; si éste es favorable, nuestra congratulación será inmensa; si es desfavorable, lloraremos nuestro desacierto, pero con la convicción plena de haber hecho cuanto hemos sabido y podido para cumplir bien nuestra misión.

Al saludarles á nuestro regreso, reciban todos nuestros hermanos el abrazo fraternal y ósculo de paz que con todo el fervor de su alma les ofrecen los delegados que mandaron á París.

A los hermanos del espacio que nos han dirigido y auxiliado, debemos también expresarles la gratitud que hacia ellos sentimos y hacerles la promesa de que en lo sucesivo procuraremos hacernos merecedores de ellos, siguiendo sus buenas inspiraciones y practicando siempre el bien.

Y por fin, á nuestro Padre, al Supremo Hacedor, al que derrama amoroso sus divinos efluvios sobre sus hijos, le damos gracias infinitas por haber permitido que en el Congreso de París resplandeciera la verdad y fuese unánimemente proclamada.

De hoy más, Señor, vuestro santo nombre será proclamado y venerado por los espiritistas del orbe entero.

¡Bendito seáis! ¡Sea siempre vuestro

nombre el lábaro que tremolemos en todos los momentos de nuestra vida eternal y sea vuestra Ley la única regla que observemos siempre!

ANGEL AGUAROD.

Nota de la Redacción.—Causas imprevistas, exigencias imperiosas del deber profesional, impidieron á nuestro queridísimo hermano y compañero, D. Eduardo Estapá, unirse á los demás delegados representantes de la «Unión» que asistieron al Congreso de París, con harto sentimiento suyo y de todos nosotros. El concurso de dicho hermano hubiera logrado dar mucho más realce á la representación catalana.

Tanpoco pudo asistir, por parecidas causas, el socio del Centro Barcelonés, D. Juan Riera, que había prometido unirse á nuestros delegados.

UNA CARTA

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Estimado hermano: Después de leído el suelto que D. Quintín López dedica, en el último número de *Lumen*, á mi carta inserta en el n.º 14 de la revista que V. dirige, en cuyo suelto, sin constarle positivamente, sin estar autorizado para ello y no se si por descuido ó *con mucho cuidado*, afirma categóricamente que yo soy D. Mariano Torres, de Lérida, manifestando además, que simple estudiante, (asi se nombra él mismo con una modestia digna de alabanza, á cuyo nombre he de añadir, justa y gratamente, el adjetivo *aplicado*,) no quiere «acometer la temeraria empresa de medir sus fuerzas» con las de un sabio como yo (que no se nada), afirmando á continuación que la discusión sería personal, contra cuya afirmación protesto enérgicamente, pues nunca he malgastado el tiempo discutiendo personas y en este caso concreto, de haber cuestión, había de ser forzosamente de principios, nada menos que de los principios kardecianos.

Visto todo lo demás del suelto, en que habla de lo dogmático y de lo que no lo es (entre libre-pensadores no hay dogmas, solo es fuente y motivo de certeza la experiencia y la razón lógica) de definir ex cátedra, de oriente y ocaso, etc., solo he de decir: enterado... y adelante.

Soy de V. affmo. h. y S S

M. SERROT.



Á LOS NIÑOS

Hace algunos meses, mis queridos amiguitos, que prometí contaros la historia de un gorrión, habiéndome impedido las muchas contrariedades que desde entonces he experimentado, cumplir mi promesa tan pronto como hubiera deseado.

Hoy que, por fin, puedo disponer de un momento de calma, tengo la satisfacción de dedicarlo á vosotros refiriéndoos la aventura de nuestro *diminuto héroe*.

Mas antes de entrar en detalles sobre el particular, considero preciso deciros, á guisa de introducción, que desde que tengo uso de razón he amado con vehemencia la libertad en todas sus hermosas manifestaciones y he odiado, por consiguiente, la tiranía y la esclavitud en todas sus formas, lo que he demostrado no solo con palabras, sino procurando que todos mis actos, aún los más insignificantes, se ajusten á la profesión que tengo hecha de mis ideas.

Así es, que por más que siempre he sentido una verdadera pasión por los pajaritos, jamás he tenido enjaulado á ninguno contra su voluntad, pues todos los que he comprendido que preferían las delicias del campo á mi compañía, les he soltado al momento.

¿Cómo podría yo estar tranquila sabiendo que un ser sufre por mi culpa?

¿Cómo podría yo gozar viendo que una inocente avecilla destroza su delicada cabecita contra los hierros de una jaula, ansiando más espacio?

¡Ah! no, esto no es posible. Quién se recrea viendo sufrir, ya sea á un pájaro, ya sea á un toro ó á cualquier otro animal, es que no tiene sentimientos delicados, y por lo tanto, poco bueno se puede esperar de él.

Por eso siempre que he tenido ocasión he procurado inculcar, sobre todo en los niños, sentimientos humanitarios, haciéndoles comprender cuán malo es dejar endurecer el corazón, en esa edad en que no está aún pervertido por las malas pasiones, atormentando seres inofensivos que no pueden defenderse.

Así sucedió que un día vino á visitarme una joven acompañada de una hermosa niña de unos cuatro años de edad, la cual llevaba una cestita, que por mandato de aquélla abrió, al objeto de enseñarme lo que había dentro.

Yo, que esperaba ver algún juguete ó dulce, no pude disimular mi disgusto al ver un pobre gorrioncillo, apenas salido del nido, atado por la patita con un hilo de hacer media. Y obedeciendo á los impulsos de mi corazón dije á la joven que aquello era mal hecho; que más hubiera valido dar á la niña una muñeca en la cual pudiese ejercitar sus sentimientos cariñosos, que exponerla á que nacieran en su tierno corazón instintos crueles permitiéndola que inconscientemente hiciera sufrir á aquel tierno animalito.

No tardó la joven en convencerse de la verdad de mis razones y en su consecuencia me dijo que si quería el gorrión me lo regalaba. Acepté con el mayor gusto el regalo del pajarito, no porque pensara quedarme con él, pues ya tenía tres (uno de 14 años que murió el invierno pasado) sino porque deseaba sacarle de aquellos tormentos. Mi intención era darle de comer hasta que supiera hacerlo solo y luego devolverle la libertad que en mal hora le habían arrebatado.

Mas sucedió que á medida que el pajarito crecía se iba haciendo muy manso y muy cariñoso, lo que me hizo temer que no podría soltarlo porque no querría marcharse, como con otros me había sucedido, por lo cual dije á una señora amiga, llamada Amalia, si, en caso de que el gorrión no quisiera marchar, consentiría en llevárserlo á su casa, puesto que yo, teniendo ya tres, no sabía siquiera dónde colocarlo. Dicha señora, que es también muy compasiva, accedió gustosa en encargarse del pajarito con la condición de que le cuidara yo hasta que ella hubiera arreglado un lugar á propósito para tenerlo.

Pasaron en esto unos ocho días durante los cuales tuve ocasión de observar que el gorrioncillo estaba muy contento durante el rato que, junto con los demás, le dejaba salir de la jaula todos los días según tengo por costumbre, y que de muy mala gana volvía á su encierro.

Y como en un piso donde vienen con frecuencia personas que no son de la familia es imposible tener un pajarito suelto sin que muera de una pisada, al cabo de pocos días determiné hacerle llevar al bosque, puesto que no quería estar encerrado.

Comuniqué mi determinación á Amalia, la cual no se mostró muy conforme, pues el gorrión le gustaba y sentía no poderse quedar con él. Mas como yo le hice comprender la necesidad de obrar únicamente según convenía al animalito, se convenció más ó menos.

Y á la tarde del mismo día mi madre, acompañada de mi amiga Zenobia, llevó el gorrión á unos dos kilómetros de la ciudad, en un lugar muy solitario llamado el *Torrent del Comas*, al objeto de que no hubiera allí muchachos que pudieran cogerle como hubiera sucedido fácilmente en otra parte, pues, como dejo dicho, era muy manso.

Como el pobrecito no había salido nunca de casa, al verse fuera se asustó mucho, y al encontrarse en bosque y fuera de la jaula, voló tan lejos, que mi madre y Zenobia le perdieron al momento de vista, de lo que deducimos que había marchado muy contento.

Al día siguiente Amalia me decía: «¡Pienso más en el gorrión! ¡Pobrecito! ¡Quién sabe á estas horas donde estará!»

Y yo le contestaba: «¡Dónde ha de estar! Bebiendo agua fresca de aquella fuente del bosque y revoloteando feliz por las ramas de las encinas y de los pinos.»

Y ella, triste, replicaba: «Dios lo quiera.»

En la tarde de aquel mismo día, cuando hacía unas 24 horas que habíamos soltado el pajarito, encontrándonos juntas en mi cuarto de labor, Amalia, Zenobia, Francisca, mi madre y yo, vimos posarse un gorrión encima de una de las jaulas del balcón. Y como yo exclamara: «¡Es el que llevasteis ayer al bosque!» voló y se fué á una tapia que hay enfrente. Entonces le llamé conmovida y al momento voló y se puso sobre mi hombro derecho. Le cogí, le besé repetidas veces con indescriptible ternura, y Amalia y yo no pudimos contener el llanto al ver del modo que se abandonaba á mis caricias como si lo comprendiera todo.

Y lo que más nos impresionó fué el ver el triste estado en que venía el pobrecito. Aún tenía encima del pico la sangre, seca ya, que se había hecho el día anterior forcejeando en los hierros de la jaula mientras mi madre lo llevaba al bosque, á causa del miedo que tenía al verse á fuera por primera vez; estaba todo lleno de polvo como si hubiera andado mucho por los caminos en vez de volar y á cada momento cerraba los ojos como si se sintiera próximo á desfallecer de hambre, de sed, de fatiga y de tristeza.

Le dí de comer y de beber poquito á poco, según él quería, y le dí tambien cariño, mucho cariño, del cual estaba tal vez más

ansioso que del alimento y después de una tarde de emociones tiernas, le coloqué otra vez en la jaula de la que no ha demostrado ya más deseos de salir.

Cuando, en unión de los demás, le dejo salir de ella todas las mañanas mientras me visto y me peino, está muy contento, se sube á mi falda y juega mucho, y cuando es hora de volver á «la casita» no hemos de hacer más que ponérsela delante y él mismo entra muy alegre, como hacen también los demás que tengo.

Esta es, queridos niños, la historia del gorrión, la que he tenido el gusto de contaros para haceros comprender mejor cuán dignos de aprecio son esos animalitos que además de ser uno de los más bellos ornatos de la creación, son capaces de realizar hechos que demuestran evidentemente que no son insensibles al efecto que les profesamos.

Guardaos, pues, de imitar á aquellos seres sin entrañas que se complacen en ver sufrir á los animales, muchas veces porque no les es posible recrearse viendo padecer á sus mismos semejantes, acordándoos de lo que decía el dulce Jesús, que tanto amaba á los niños:

«Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso.»

MARÍA TRULLS ALGUÉ.

Igualada, 1.º de Septiembre de 1900.

****

A mi buen amigo y hermano en creencias Angel Aguarod, con motivo de la desencarnación de su querido Padre.

Por tu entereza y convicción
eres buen espiritista;
no será, pues, sin razón
que con tal punto de vista
te felicite sincero
por haberse ya librado,
dándonos su adios *postrero*,
tu anciano Padre amado.

No me digas, que no obstante,
dique no puedes poner
y que brotará un instante,
por donde tú puedes ver,
lágrimas de un hijo amante.

No me objetes que no puedes
tu corazón acallar:
llorar no es hacer mercedes,
más vale raciocinar.

Tú que para todo tienes
incógnita razonada,
danos más pruebas de que eres
un alma muy bien templada.

Tu dicha yo para mí
quisiera y de regocijo
llorara si allá tuviera
un padre y también un hijo.

El uno y otro á la par
velarán por tí constantes:
y ¿cómo no? si ellos *fueron*
tus dos seres más amantes?...

Brote, Aguarod, de tus labios
sonrisa satisfactoria
y dale gracias al Padre
por su acción meritoria.

J. MOLLÁ.

Barcelona 20 Septiembre de 1900.

****

CARTA ABIERTA

Á MI AMIGO ESTIMADO AURELIO R.

Amigo mío: Permite que te llame amigo yo que cuento con pocas amistades.

A la amistad, que es flor tierna que nace en el centro de las afecciones del espíritu, conviene evitarle esas decepciones que la marchitan y protejen el *nacimiento* del egoísta esceptisismo. ¡A cuantos seres sencillos y por lo tanto crédulos, habrá devorado la falsía, por no tener bastante firmeza para resistir esa clase de contratiempos! Yo, que soy enemigo declarado de la amistad de circunstancias, que se va del mismo modo que se viene, entiendo que convendría, antes de ingertar amistades serias, estar provisto de la fortaleza que resiste los desengaños. Nada más señalado, como remedio para este mal, que el estudio del Espiritismo. Has empezado á estudiarlo por fortuna tuya y has demostrado vehementes deseos de aprender, deseos que se verán colmados, resultado de lo cual espero quede nuestra amistad cimentada sólidamente.

El Espiritismo pondrá ante tus ojos la explicacion racional, justa, de muchos, al parecer, anacronismos. No es el maná que baja del cielo como gracia que Dios otorga á unos pocos de sus hijos. Tampoco se gana gran

cosa con decirse espiritista y no poner en práctica las enseñanzas que de sus estudios se desprenden. Tengo para mí que el principal aspecto del Espiritismo es el moral: la Filosofía y la Ciencia no merecen desdenes, muy al contrario, son accesorios importantísimos para una doctrina que se basa en hechos y que satisface á la razón.

«Se reconocerá el verdadero espiritista por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones», ha dicho el maestro; cumplamos cual buenos adeptos no desperdiciando ocasión favorable á demostrar nuestro comportamiento.

La pluralidad de existencias del alma dá solución á muchas dudas que algunas religiones, echándole á Dios la culpa, se empeñan en que queden indemostrables. La diversidad de caracteres, la diversidad de inteligencias, y sobre todo las colosales diferencias que se notan estudiando en los individuos, unos bondadosos, otros irascibles, cualidades innatas que el más miope puede divisar sin grandes esfuerzos, en los cuales no interviene gran cosa la ilustración, te enseñarán, si pones tu razón en ejercicio, la justicia que preside á los Fundamentos del Espiritismo.

Deber de todo espiritista es la adoración á Dios en espíritu y verdad. A Él, que le debemos la vida, le debemos reconocimiento eterno, que será más sentido cuanto más nos acerquemos á la perfección á que más ó menos despacio, todos vamos. No le encontrarás visitando templos adornados por la mano del hombre; siempre en mayor ó menor escala en toda obra humana se adivina un vacío; si quieres admirarle vete al campo ó al bosque, *escucha bien* y *mira* con los ojos de la inteligencia: procura apreciar su obra.

Las aves que entonan sus melodías, siempre agradables al oido; las flores matizadas de colores tan bellos como variados; el rumor de las aguas del río que sin mascullar palabra tanto *hablan;* la frondosidad de la vegetación repleta de verdor y hermosura en la juventud del año. Cierto que viene después el otoño con su cierzo helado que agosta y desnuda de sus galas á la Naturaleza, pero el contraste debe ser condición necesaria para este planeta perteneciente á un grado relativamente inferior. La melancolía que suele apoderarse del admirador de la Naturaleza al contemplar su transformación de alegre á triste, al caer las hojas de los árboles, cuando las avecillas se acurrucan en las grietas de los peñascos, á falta de más aprovechables refugios, copia natural de lo que le pasa al espíritu en su carrera ascendente de existencias, otoños de la vida espiritual, esta misma melancolía debe sugerirnos valor y energías y deseos de escalar esos mundos *que son para nosotros,* y entachonan el firmamento, divisados solamente cuando la luz se nos aleja.

Me veo obligado á dejar la pluma que he puesto en movimiento para demostrarte mi deseo sentido: el de que estudies el Espiritismo para que, con el tiempo, llegues á ser más que creyente, convencido de una filosofía que enseña el camino directo que va á la mejora individual, base de la colectiva, fundamento de la fraternidad humana. Me basta por hoy con desearte los dones de la Providencia y la protección de los buenos espíritus, sus emisarios.

Es tu amigo y desea ser tu hermano,

J. Costa Pomés.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica (1)

El conocimiento directo que tenemos de nosotros mismos, nos dá una idea bastante precisa de la diversidad de nuestros órganos y facultaddes, al propio tiempo que de la unidad psicológica y fisiológica que constituye nuestra personalidad, nuestro *yo.*

Sabemos que nuestro cuerpo está formado de elementos orgánicos distintos, aunque coordinados para concurrir á la vida total del individuo á la que llevamos sin vacilar la nocion experimental de nuestra existencia física á la idea de una unidad perfecta.

Nuestra persona moral se compone igualmente de facultades diversas y de estados de conciencia variable; pero la memoria reune en un solo haz, nuestros estados pasajeros, permitiendo atribuirlos á un yo único y permanente.

La vida es un perpétuo cambio; desde el nacimiento, hasta la muerte. La infancia, la

(1) Artículos publicados en la *Revue des questions Scientifiques,* por A. Arcelíu, Abril, etc.

adolescencia, la edad madura, y la vejez, señalan las grandes etapas bajo los rasgos más desemejantes, pero el sentido íntimo iluminado por la reflexión, nos revela la existencia de un elemento invariable, simple, indivisible, siempre idéntico á sí mismo.

Organizados para la vida terrestre, nos contactamos con el mundo exterior por el intermediario de nuestros sentidos. Partiendo de los datos suministrados por la experiencia sensible, nuestro *yo* razonable cumple todas las operaciones intelectuales que le son propias y que regulan su actividad. Este *yo* se determina libremente, siéntese mover como una causa voluntaria y responsable de sus actos. Por medio del organismo, ejerce por contacto sobre los cuerpos materiales que nos rodean, acciones mecánicas. Con ayuda del lenguaje se coloca en relación con la inteligencia de los demás hombres, y entre unos y otros se establecen influencias recíprocas.

Tál es en resumen la constitución normal de la persona humana, realizando el *mens sana incorpore sano.*

Pero no todo es luminoso en el círculo de nuestra actividad, ya que existen sombras y penumbras en este cuadro, pues la conciencia no ilumina todas las partes.

Más ¿qué es la conciencia?

Se puede sentir, asociar ideas, coordinar actos con un fin determinado sin estar consciente de lo que se hace. Los animales realizan todo esto sin darse cuenta.

Para que una percepción, para que una idea, para que un juicio, ó un acto, sean conscientes, se necesitan dos condiciones. En primer lugar precisa que la atención se fije en ellos, y luego después, que la razón los haga suyos, los reconozca, los afirme expresamente. (1)

Gracias á esta acción combinada de la atención, que es una de las formas de la voluntad y de la razón, el alma humana proyecta en el campo de la actividad psicológica, sus rayos luminosos que le permiten explorar las diferentes partes. Pero la iluminación, nunca es más que parcial. Al lado de las zonas claras, existen vastas regiones obscuras donde se producen percepciones sordas, asociaciones automáticas de ideas, juicios rudimentarios y empíricos y voliciones irresponsables que constituyen el dominio del inconsciente.

Esta actividad automática ó inconsciente, dá á veces nacimiento á asociaciones tan bien coordinadas de los elementos psicológicos, que resulta de ello lo que se denomina personalidades secundarias.

Más adelante veremos que en un sujeto sano y despierto, puede existir, al lado de la personalidad consciente, un personaje secundario que se desarrolla en él á su pesar, y parece saber perfectamente todo lo que en el sujeto ocurre, incluso muchas cosas que escapan á la persona consciente.

Estos personajes secundarios toman nacimiento en las regiones obscuras de que acabamos de hablar, y se forman, como los ensueños en el sueño. Es el ensueño de las personas despiertas.

Bajo la influencia de causas variables tales como fatiga, sueño, enfermedad, intoxicación, las relaciones del consciente con el inconsciente no son las mismas que en el estado normal, ó el estado de vigilia.

Las fronteras del imperio de la razón y de la voluntad están modificadas, y aun á veces ocurre que desaparecen del todo, á consecuencia de haber invadido el inconsciente, todo el territorio. La personalidad normal se retira entre bastidores y cede su puesto al personaje secundario. Este es el fenómeno de las personalidades alternantes.

El recien llegado conoce á fondo su *alter ego* del estado normal. Lee, por ejemplo, con una indiscreción inmedida en todos los repliegues de su memoria, pero tiene su fisionomía propia y su caracter, diferentes de los de la personalidad normal, no confundiéndose con esta última y tratándola como extranjera.

Cuando la persona normal vuelve á tomar posesión de sí misma, ignora generalmente cuanto ha ocurrido durante la fase de disociación.

Semejantes metamórfosis, no afectan más que el *yo* psicológico, que conviene no confundir con el *yo* substancial metafísico. Este, dadas la unidad y simplicidad de su naturaleza, ni puede fraccionarse, ni engendrar por disociación, personalidades nuevas.

(1) Los autores atribuyen á la palabra "conciencia" un sentido extremadamente flotante, desde la conciencia rudimentaria de la célula, hasta la conciencia perfecta del ser dotado de razón. Se ha otorgado conciencia á toda la serie de organizaciones con simples diferencias de grado. Se habla de sub-consciencia, de consciencia subliminal, etc. A fin de evitar todo equívoco, emplearemos en las páginas siguientes la palabra "conciencia" en el sentido preciso que resulta de nuestra definición.

Poco importa que los personajes secundarios, productos efímeros de la disociación, se tomen ó se hagan pasar por lo que no son, si después de un eclipse más ó menos largo, se ven reaparecer los signos distintivos de la personalidad normal.

Los fenómenos de disociación no invalidan de ningún modo el testimonio del sentido íntimo en favor de la identidad permanente de la persona humana. Cuando se habla de disociación, de estado segundo, de desdoblamiento de la personalidad, es conveniente no forzar el sentido de estas expresiones que tienen el defecto de prestarse al equívoco, y de dejar creer en alguna transformación, equivalente á la destrucción de la personalidad.

Esta opinión descansa en un error muy extendido aun entre los que hacen profesión de espiritualismo y que consiste en pensar, que todas las operaciones del alma son conscientes. Este error procede de la filosofía cartesiana, y entraña como consecuencia esta otra opinión igualmente falsa que consiste en afirmar que entre el alma y sus facultades, no hay distinción real.

En metafísica se demuestra todo lo contrario, esto es, que el alma difiere de sus facultades, que tiene muchos principios de acción y que gasta diversamente su energía. Así, la razón y la voluntad no son más que uno de los modos de su actividad y no participan en todas sus operaciones, pues las hay que son inconscientes. Tales son por ejemplo la mayoría de las funciones vitales.

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

(Continuará)

ECOS DE LA «UNIÓN»

Tenemos la satisfacción de comunicar á nuestros lectores que en calidad de adherente ha ingresado en la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», la Sociedad Espiritista «La Caridad», de Alicante.

***

Como habrán podido notar nuestros lectores en la reseña que se hace del Congreso de París, en el presente número, de hoy en adelante contamos también en la «Unión», y en concepto de adherentes, con la Revista *Le Progrés Spirite,* y el Grupo de Propaganda Kardeísta «Espérance», de París.

Celebramos el ingreso de estas entidades á las cuales saludamos y á cuyas órdenes nos ponemos.

AGRUPACIONES

Barcelona

CENTRO BARCELONÉS
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Durante las tres semanas que han estado ausentes los Sres. Esteva y Aguarod, ha reinado extraordinaria animación en el local de esta Sociedad. Sus miembros acudían afanosos para saber noticias de París, las que, por ser siempre satisfactorias, producían en ellos indecible entusiasmo y aumentaban la esperanza de obtener un completo éxito en el Congreso internacional. Al propio tiempo se concertaban para escribir á los delegados, rivalizando todos en esta tarea, con el fin de darles aliento y reiterarles su adhesión.

Los espíritus, por otra parte, contribuían á despertar animación y entusiasmo, con sus hermosas comunicaciones.

Nuestro querido hermano y compañero de redacción D. Eduardo Pascual, que por su caracter de vice-presidente del Centro Barcelonés y de Secretario de la «Unión», tuvo que hacerse cargo accidentalmente de la presidencia de ambas entidades, ha demostrado verdadera pericia en el ejercicio de sus nuevos cargos, pues que los ha desempeñado con innegable acierto y á satisfacción de todos.

—El jueves, día 4 del actual, á las 10'30 de la mañana, regresaron de París nuestros delegados, á los que numerosos hermanos y hermanas del Centro Barcelonés tributaron una recepción cariñosa. Fueron muchos los que acudieron á la estación y penetraron en el anden para disputarse el honor de ser los primeros en abrazar á los modestos representantes de la «Unión Kardeciana» que regresaban victoriosos á sus hogares.

—El día 7 tuvo lugar una importante sesión literaria y musical en honor de los delegados de la «Unión» al Congreso de París y para conmemorar el célebre «auto de fe» de libros espiritistas, llevado á cabo en esta

Ciudad el 9 de Octubre de 1861. De esta fiesta nos ocuparemos otro día.

*
* *

Barcelona (S. Martín)

CENTRO CRISTIANO ESPIRITISTA «LA ESPERANZA»

Según nuestras noticias, la sesión literaria que tuvo lugar en este Centro el día 8 de Septiembre, por la tarde, resultó un acto sumamente agradable y simpático. Todos cuantos tomaron parte en el mismo, hicieron cuanto pudieron para salir airosos en su empresa, y lo consiguieron. Nuestros plácemes.

Tenemos en nuestro poder varias composiciones, que fueron leidas ó recitadas en este acto, que verán la luz en esta Revista tan pronto tengamos espacio disponible.

*
* *

Sabadell

CENTRO ESPIRITISTA «LA AURORA»

También este Centro celebró una aprovechada sesión el día 8 de Septiembre por la tarde, á la cual asistieron muchos hermanos del Centro Barcelonés, reinando verdadera concordia.

La fiesta literaria que debia celebrarse este día fué aplazada para el día 24, sobre la cual se nos ha remitido el siguiente trabajo:

Sr. D. Jacinto Esteva,

Director de la Revista Espiritista «Luz y Unión.»

Barcelona.

Sabadell 4 Octubre de 1900.

Respetable y querido hermano: Después de saludarle fraternalmente, tenemos sumo gusto en manifestarle que el día 24 de Septiembre, celebró el Centro «Aurora», una tarde literaria familiar, cuya sucinta idea le damos á continuación.

A las 4 de la tarde, se dió principio al acto, estando el espacioso local de sesiones del Centro, completamente lleno de hermanos con sus familias, deseosos de escuchar á los oradores que tomaban parte en la fiesta y de pasar una tarde de alegre confraternidad y de gozar de esa espansión de espíritu que tan necesaria nos es á todós los que sustentamos las ideas espiritistas.

Todos los hermanos y hermanas que tomaron parte en dicho acto, estuvieron muy bien inspirados y animados, á pesar de que la mayoría de ellos eran debutantes en esta clase de fiestas.

El acto se verificó bajo el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1.º El hermano José Cardó, ejecutó una tocata de acordeón.

2.º Discurso de apertura por el h.º Presidente, Augusto Vives, que saludó á todós los asistentes y á cuantos debían de tomar parte en la fiesta, dándoles la bienvenida; en elegantes párrafos hizo ver la trascendencia de estos actos, y después de dar ánimos á los oradores y en conceptos bien atinados, concluyó pidiendo al auditorio tolerancia para cuantos le sucedieran en el uso de la palabra, ya que muchos de ellos hablaban por primera vez en fiestas de esta índole.

3.º La párvula Sofía Carles, recitó una poesia titulada «La unión es la fuerza».

4.º La h.ª Catalina Altimira, un trabajo en catalán, titulado «Lo que m' ha dat l' Espiritisme».

5.º Carolina Vila, la poesia «El despertar en el espacio».

6.º José Carles, leyó un trabajo titulado «Ser ó no ser».

7.º Aurora Vila (párvula), poesía, «A las madres».

8.º La Srta. Armonía Torres, poesía, «La pobreza».

9.º Filomena Escatino (hermana), recitó la poesía titulada «La mort no existeix».

SEGUNDA PARTE

1.º La párvula Fidela Renon, recitó la poesia titulada «La limosna» (á mi hija).

2.º El niño Antonio Estapé, la poesía «A mi Angel Protector».

3.º La Srta. Angela Carles, recitó la poesía «Lo que debe hacer el espiritísta».

4.º El h.º Juan Valls, leyó un trabajo en catalán, cuyo título es «Recort y Esperansa».

5.º La Srta. Sara Homs, recitó una poesía, titulada «La limosna espiritual».

6.º La Srta. Dolores Vila, recitó un discurso cuyo lema es «El valor del tiempo» y

7.º Discurso de clausura por el hermano Presidente; quien después de dar las gracias con conmovido acento á cuantos hermanos y hermanas habían tomado parte en el acto, las dió también á cuantos nos honraban con su asistencia al mismo y por la digna atención que habían tenido; y dirigiéndose en particular al sexo bello, recomendó á las mujeres que procuraran instruirse en las ideas espiritistas, é inculcarlas en sus hijos á fin de que mañana ellos sean nuevos adalides para la causa que defendemos y que su afición en traerlos á estas fiestas se extienda á cuantos actos espiritistas se celebren, con el objeto de que resulten más tarde verdaderos espiritistas.

Recomendó también á todos que vivieran apercibidos, poniendo sumo cuidado en todos sus actos puesto que los espiritistas tenemos que luchar con tres clases de enemigos: con los encarnados por una parte, con los invisibles por otra y finalmente, con las propias pasiones que son los enemigos más encarnizados que tenemos: sobre este punto se extendió en muy atinados razonamientos, demostrando que mientras el ser tenga necesidad de venir á encarnarse en este planeta, que no puede contarse que esté ni exento de faltas, ni de enemigos y que va muy equivocado el que se cree justo, puesto que los justos no son para este mundo y en fin, que desconfiáramos siempre de nuestras solas fuerzas en todas las tempestades de la vida y concluyó dando gracias á los buenos espíritus por su asistencia, dió gracias también al Maestro Jesús, y, por último, elevó un himno de gratitud á Dios por su infinito amor que siempre nos derrama, pidiéndole luz para la humanidad.

Terminó la fiesta á las 6 y 1/2, entonando varios hermanos y hermanas el himno «Gloria y loor al Espiritismo», que sorprendió agradablemente á la concurrencia retirándose todos contentos y satisfechos, con el deseo de muchos y los ánimos de otros, de que en breve se repita otra fiesta de solaz y esparcimiento como la que hemos tenido el gusto de reseñar.

De V. atto. S. S. y h.º en c.

José Piera.

*
* *

Gerona

SOCIEDAD CIENTÍFICO ESPIRITISTA «AMOR»

Los buenos hermanos de este Centro, al salir á la estación á saludar á los delegados de la «Unión» que iban al Congreso de París, el día 13 de Septiembre, mostraron deseos de que éstos al regreso, se detuvieran en Gerona. Así lo hicieron nuestros delegados. Al llegar á la heróica ciudad, de vuelta de París, fueron recibidos por una numerosa comisión de espiritistas que les dieron la bienvenida y abrazaron en nombre desus consocios. Por la noche se celebró una velada en la que los hermanos Esteva y Aguarod dieron cuenta de sus gestiones en París. El local del Centró rebosaba de una escogida concurrencia que aplaudió con entusiasmo á los disertantes. Estos fueron muy agasajados y á la mañana siguiente se despidieron de los hermanos del Centro «Amor», sumamente agradecidos, llevándose el encargo de saludar y abrazar á sus correligionarios de Barcelona.

A mis hermanos del Centro Barcelonés

Honrado por la última Asamblea de la «Unión» para compartir con los demás delegados nombrados, su representación ante el Congreso de París, el cumplimiento de este deber me llamaba á la capital francesa. Mas en mi casa, postrado en el lecho se encontraba gravemente enfermo y en peligro de muerte, mi anciano y querido padre. ¿Qué hacer en aquel trance? ¿Debía dejar á mi padre y marchar á cumplir el mandato de mis hermanos? Luché conmigo mismo antes de resolverme. La conciencia me aconsejó partir, y no debía desoir este consejo ante los ofrecimientos de todos vosotros. Estaba cierto, al resolverme, que mi padre no quedaría abandonado. Habeis cumplido con creces vuestras promesas, y no sólo habeis cumplido con mi padre hasta dejar su cadáver sepultado, sino que también habeis prodigado vuestros cuidados á mi restante familia. De mucho os creía capaces, por vuestra abnegación, mas la realidad ha superado á todos mis cálculos. ¡Gracias, hermanos míos! Vuestro noble proceder en la presente ocasión, estrecha aun mucho más los vínculos que á vosotros me unian. Soy todo vuestro, hermanos de mi alma. Disponed siempre de vuestro hermano que os admira y os estará eternamente agradecido.

ANGEL AGUAROD.

Octubre, 1900.

Sección Necrológica

Don Francisco Valero de la Peña

El día 12 del mes de Septiembre último pasó á mejor vida este amigo querido, esposo de la gran propagandista de ideas avanzadas, doña Angeles López de Ayala.

Era el señor Valero la honradez personificada y amante como el primero del progreso. Librepensador, masón y republicano de convicción, sacrificó por estos ideales su fortuna y su reposo, y cuando el cumplimiento de su cargo, del que dependía el sustento de su familia, le impedió el tomar parte activa en los trabajos de propaganda, alentaba á su amada esposa en las campañas que siempre ha sostenido en favor de la libertad y de los oprimidos y en contra de la reacción y de toda tiranía.

Puede el señor Valero servir de ejemplo á muchos liberales, pues en vez de acortar las alas á su digna compañera, la impulsaba á que prosiguiera con más bríos en su labor redentora.

Nosotros, á pesar de la convicción que abrigamos de que el ser no termina sus días al cerrarse tras sus despojos la losa del sepulcro, como que gozamos en la alegría de nuestros semejantes y lloramos con ellos sus propias penas, al ver lacerado el triste corazón de la amiga del alma, al verla sufrir, no podemos menos que sufrir con ella y testimoniarle la parte que tomamos en su dolor.

Cobre resignación la ilustre dama de quien tanto esperan todavía los oprimidos, y sepa que la humanidad no es ingrata, como lo prueba las manifestaciones de aprecio que contínuamente recibe de sus admiradores y favorecidos y que se han multiplicado con el triste motivo de la desencarnación de su inolvidable y querido esposo. Nosotros nos complacemos hoy en reiterar nuevamente á la amiga, en su soledad, nuestra sincera y leal amistad, poniéndonos á sus órdenes para todo lo que menester fuere.

Y al Espíritu de Valero, breve turbación y rápido progreso le deseamos.

LINCOLN.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)